

| CARTAS DESDE EL MUNDO |

Espárragos, colza y biodiésel

Los primeros espárragos de este año llegaron a mi mesa el primer fin de semana de abril. Abrían la temporada y venían directamente de los puestos de los productores en el mercadillo del sábado en Langenhagen: blancos, tamaño medio, frescos, piel crujiente. Preparación y plato tradicional: una docena de espárragos por comensal, con filete de ternera empanado, salsa holandesa y dos o tres patatas pequeñas cocidas. Como acompañamiento un blanco del Rin o una cerveza en jarra. El norte de Hannover es una región esparraguera. El centro del espárrago es la ciudad de Nienburg. Está a 64 kilómetros de Langenhagen. A tiro de una mañana de bicicleta en un domingo soleado. Un domingo entre mayo y junio. Salir todavía con el olor fresco de la mañana y llegar a la hora de comer. Por el camino una ruta que discurre entre bosques de pinos y sembrados que irán alternando el verde oscuro del trigo con el verde más claro de la cebada. Y sobre todo las grandes parcelas de colza, desde un par de hectáreas a veinte o veinticinco. Vas pedaleando sin prisa por entre los campos y el resplandor del fuerte amarillo de la flor de la colza casi te deslumbra; el olor casi embota los sentidos. Según te acercas a Nienburg va aumentando el número de esparragueras con sus altos, larguísimos y rectilíneos caballones. En Nienburg espera un restaurante de ambiente rústico y una abundante esparragada. El final de temporada del espárrago es el día de san Juan. A partir de entonces las esparragueras se dedican religiosamente a descansar y a crecer para el próximo año. Si alguien quiere seguir comiendo espárragos serán de importación y del supermercado.

Baja Sajonia es un *land* (ya saben, estado federado) eminentemente agrícola. Sus productos son patata, remolacha azucarera, espárragos, trigo, cebada para la cerveza y colza. Con cerca de millón y medio de hectáreas para el cultivo y cinco millones de toneladas de cosecha, Alemania es uno de los mayores productores mundiales de colza. Pero no debemos preocuparnos: la palabra colza no es una palabra maldita en Alemania. Mucho menos una palabra

asesina. Las asociaciones en Alemania difieren totalmente de las asociaciones que tienen los españoles ante la simple mención de la palabra colza. Si en España todavía se asocia con un grave y letal escándalo alimentario, en Alemania se relaciona sencillamente con el coche, la conciencia ecológica y los biocombustibles. Todavía hoy se dedica por encima del 50% de la producción a la alimentación, sea para aceite de cocina sea para la obtención de margarina. Del resto salen aceites industriales y el biodiésel.

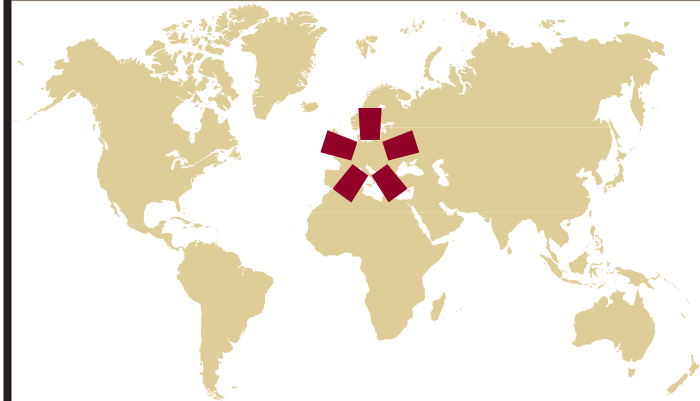
Sabemos que en el tema de los biocombustibles Alemania se puso pronto a la cabeza. Muchos agricultores han ido dedicando sus tierras a la producción de materias primas para estos fines en lugar de para la alimentación humana. Como en muchas otras partes del mundo. La consecuencia es bien conocida: subidas desbocadas del precio de productos base como el trigo, el maíz o el arroz y hambre en muchos países en desarrollo. Es el lado negativo de una fuente de energía que se llama limpia y renovable. El Ministerio de Hacienda alemán calculó en su momento que la producción propia sólo podría cubrir el tres y algo por ciento de las necesidades de biodiésel. El Premio Nobel de Química Hartmut Michel advirtió hace algún tiempo que para atender su demanda de electricidad basándose en los biocombustibles Alemania necesitaría dedicar toda su superficie a cultivos energéticos.

En Freiberg, Sajonia, se ha construido la primera refinería del mundo para la extracción de biocombustibles a partir de la madera y la paja. Es una mejora en las técnicas y un aprovechamiento de fuentes que hasta hoy se desperdiciaban. Pero, ¿no se dedicará a partir de ahora terreno forestal a plantas de rápido crecimiento? Los perjudicados serían los nichos y sistemas ecológicos. La protesta de los medioambientalistas no se haría esperar. Parecido a lo sucedido con la energía eólica. Incluso con la energía solar. Los paneles solares en el tejado son magníficos... hasta que clavan la luz reflejada en los ojos del vecino de enfrente. Alemania promocionó pron-

HOY... DESDE ALEMANIA

JAVIER GARCÍA DE MARÍA

Es licenciado en Filología Moderna. Es profesor en el Centro de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover, donde dirige el Departamento de Español y es el subdirector del Centro, además de vicepresidente de la Sociedad Hispano-Alemana de Baja Sajonia. Reside desde 1983 en Alemania.



«El final de temporada del espárrago es el día de san Juan. A partir de entonces las esparragueras se dedican religiosamente a descansar y a crecer para el próximo año»

to la producción de energía eólica. E igual de rápido, en cuanto el paisaje comenzó a erizarse de aerogeneradores, empezaron las protestas de los ecologistas. Descubrieron que además del rechazo radical a la energía nuclear también se oponían a la eólica: estaba alterando el paisaje y perturbando los hábitats de las aves y los ecosistemas.

Hoy los parques eólicos se quieren sacar a altamar. Parece la solución mágica. Veremos qué dicen las ballenas. Seguro que el honorable Don Quijote, entre tanto molino de viento o tanto gigante, se volvería loco sin saber por dónde comenzar.

| CARTAS DE LOS LECTORES | PARTICIPACIÓN

Los lectores podrán enviar su opinión en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 15 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlas si exceden de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad. Para la sección de Carta Ilustrada, los textos no deberán exceder de 1.100 caracteres y espacios.

Cajas y 'Business District'

Ahora, después del informe del gobernador del Banco de España, queda claro el interés por unir las cajas de Castilla y León. Caja Duero y Caja España -según dicho informe- están en la lista negra y quieren sanearlas a costa de las de Burgos, Segovia y Avila. Y quieren que la sede se vaya a León o a Valladolid. Esto, en roman paladino, se llama llevarse el santo y la limosna. Los de a pie no sabemos si hay que unir o no las cajas, pero hágase lo que se haga se necesita saber muy bien lo que hay en la caja -nunca mejor dicho- antes de que las que andan en la lista negra terminen por meter en un agujero negro a todas las demás. Los grandes bancos están por la desaparición de casi todas las cajas para quedarse con todo lo que puedan, pero antes habrá que separar el trigo de la paja y distinguir las que van bien de las que van mal. El problema de algunas cajas es que han querido jugar a lo grande, en la *cham-*

pions league de las finanzas y se han metido en camisas de once varas. Las cajas tienen un territorio en el que pueden hacer una buena labor y este territorio no es ni Wall Street ni la City de Londres o la bolsa de Franckfurt. Este territorio tiene nombres más domésticos y quizás menos rimbombantes como Salas de los Infantes, Espinosa de los Monteros, Arévalo, Cuéllar o Huerta de Rey, por nombrar mi pueblo. Algunos, en estos años de mentiras en que hemos vivido, se han creído que ya estábamos todos haciéndonos un hueco en la séptima avenida y la cruda realidad les ha demostrado que la avenida o el *business district* que dicen los anglosajones puede ser la calle Juan Bravo o la Plaza Mayor del pueblo castellano de siempre. Bienvenida sea la cura de humildad para que los nuevos masters en economía rebajen sus humos y sepan muy bien el terreno que pisan, que en nuestro caso, está, preferentemente, de Pancorbo para abajo.

Pelayo Molinero / Burgos

Música y solidaridad serranas

Sí, la solidaridad es algo que va a menos y que debe promocionarse para que la convivencia, entre los seres humanos, sea más amena. Anecdóticamente, debo recordar que en este municipio y así en todos los de la comarca serrana, cuando alguien contraía matrimonio «con la noche y el día», como dote, (y eran casi todos), el pueblo entero con sus yuntas de bueyes, le acarrea o acopiaba la piedra necesaria para la nueva vivienda de los recién casados, aprovechando los días festivos. Ayuda importante y gratuita para iniciar y cumplir el sueño de crear nueva familia. Otro ejemplo de verdadera justicia social y buena convivencia, fueron los trabajos de limpias y desbroces de nuestros montes. En estos trabajos, cuando realmente los ayuntamientos ejercían su propiedad, se admitía el paro laboral y, como casuística especial, a las personas discapacitadas, sin te-

ner en cuenta cuál iba a ser su rendimiento.

Al recordar estos hechos históricos y comparar, me surge la duda. No sé si obedece a razones de origen genético o a sentimientos afectivos. Lo cierto es, que el Coro Comarcal de Pinares Burgos-Soria, cuyos componentes somos de la misma madera y a todos nos une el olor a resina, ofrecemos un concierto benéfico, con la colaboración del grupo de cuerda Háinton y la Capilla Vocal del Castillo de Argüeso, en la capital burgalesa. Como marco idóneo, se ha elegido la Iglesia de La Merced. Y tendrá lugar el día 23 de mayo 2.009, a las 20,30 horas.

Sea cual fuere la motivación, el gesto del coro, es una bonita forma de reivindicar aquellas buenas y ejemplares costumbres. En esta ocasión, el esfuerzo se hace en beneficio de la Asociación Española Contra el Cáncer.

Desde estas líneas, hago un llamamiento al público en general y de manera especial a los

serranos para que se solidaricen con sus paisanos en esta noble causa. Si hablar bien, cuesta poco. Practicando el bien, te sientes mejor.

Julián Chaperó / Vilviestre

En defensa del español

Ha llegado el momento de que los ciudadanos asumamos el protagonismo que nos corresponde y exijamos a los estamentos políticos que respeten nuestras libertades. Son ellos quienes deben servir a los ciudadanos y no al contrario. El ejemplo mas grave es la imposición que nos hacen en algunas regiones, prohibiéndonos o limitándonos el uso del español. Esa practica, ademas de ser inconstitucional, es profundamente perjudicial para nuestros intereses por multiples razones obvias. No nos dejemos avasallar. Mi total apoyo y solidaridad a los padres del niño de Ibiza y a todos los ciudadanos que se ven sometidos a los grupos politicos que desprecian el español.

Pilar Ruiz-Larrea / Burgos